

Eladio

Mozas, Fundador de las HH. Josefinas de la Stma. Trinidad



Venerable Eladio
Mozas Santamera

Una palabra para hoy

“Los andadores del Niño Jesús”.

“Cuenta la leyenda” que Padre Eladio deseaba ayudar al Niño Jesús a caminar y escribió un hermoso poema en el que explicaba a las hermanas Josefinas cómo, entre todos, podrían construir unos “andadores” para que el pequeño Jesús diese sus primeros pasos.

Boletín nº 99
Diciembre de 2023

Hace algunos años, ese poema se transformó en un bello villancico con música extremeña que las hermanas siguen cantando cada Navidad y en el que recuerdan que, los “andadores”, son en realidad una práctica metáfora de los valores que Eladio nos invita a revitalizar de manera especial en este tiempo navideño. Son muchos, pero podemos destacar cinco: la paciencia, la caridad, la abnegación, la prudencia y el recogimiento. Valores nada actuales, por cierto, pero del todo necesarios en nuestro mundo de hoy.

La paciencia, tan inútil y tan imprescindible a la vez, en una sociedad en la que ya no sabemos esperar nada, porque podemos obtener todo de inmediato a golpe de “click”.

La abnegación, ¿qué es eso?, dirán algunos. Pues la sana voluntad de la renuncia, de no quererlo todo y no tenerlo todo, de enterrar al “ego” y recuperar al “yo” que puede prescindir de sí mismo para darse a los demás.

La caridad, como rostro de amor y amabilidad, de servir y ayudar sin pretensiones y en completa gratuidad.

La prudencia, ese silencio protector, que no se afana en publicar chismes, sino que sabe callar y esperar los momentos oportunos.

Y el recogimiento, o la firme convicción de que la reflexión, la soledad bien vivida y el contacto con el propio interior, da mucho más fruto que la exposición superficial en esas redes que tanto nos enredan.

Ojalá los pongamos en práctica y sean nuestros “andadores” para caminar, pa-sito a pasito, con Jesús y como Jesús, en Navidad, y siempre.

Una pieza de puzzle

Cada carisma en la Iglesia podría ser como una pequeña pieza del inmenso puzzle del Misterio de Dios. Por eso, en este apartado, queremos redescubrir nuestra pieza de puzzle, su contenido, su valor, su riqueza específica y la luz que puede arrojar a la realidad del mundo que nos toca vivir.



“SINODALIDAD Y CARISMA JT”.

En los últimos dos años, las noticias del Sínodo de la Sinodalidad, en sus diferentes etapas, han ido entrando en nuestras vidas, como esa lluvia suave que, parece que no moja, pero que con el tiempo acaba empapando.

Me atrevería a decir que este Sínodo es lo mejor que le ha ocurrido a la Iglesia desde el Concilio Vaticano II, y por ello, se hace necesario preguntarnos cómo vivir esta llamada a la sinodalidad, que nos hace el Papa Francisco, desde nuestro carisma Josefino-Trinitario.

Los tres principios fundamentales de la sinodalidad son: **comunión, participación y misión**. En ellos, encontramos una relación directa con tres elementos principales de nuestro carisma:

- La **comunión**, con Dios Uno y Trino.
- La **participación**, con la Familia de Nazaret.
- La **misión**, con nuestra propia misión de glorificar a Dios trabajando por la dignidad del ser humano; que, en definitiva, es la misma y única misión de la Iglesia de anunciar el Evangelio de Jesús.

- La Santísima Trinidad, con la plenitud de su misterio, comunica a la Iglesia su imagen y semejanza: la pluralidad de sus miembros y la unidad de su ser. Unidad y pluralidad en armonía trinitaria, en comunión, es sinodalidad.

Dios es sinodal. Por tanto, el mejor modelo y referencia de sinodalidad lo encontramos en Dios Trinidad, como ejemplo de comunidad dinámica, diferenciada en sus componentes y conservando su unidad.

- La sinodalidad es también una experiencia de encarnación. Se hace real en la vida cotidiana, en el Nazaret diario que conforma la mayor parte de nuestra vida y que nos pide incluir en las dinámicas diarias gestos de aceptación, comprensión, diálogo y acogida de lo diferente, pero también de **escucha, cuidado, servicio, oración y disponibilidad de dones**.

Estas últimas palabras en negrita, se relacionan con las virtudes que Padre Eladio nos invitaba a vivir a imagen de la Sagrada Familia: la oración continua como María, el trabajo santificado como José y la obediencia perfecta, como Jesús.

Una pieza de puzzle



- Nuestro carisma, por ser don del Espíritu, refleja maravillosamente bien los objetivos del sínodo desde una doble dimensión misionera: glorificar a Dios Trinidad reflejando su comunión de vida y amor en las relaciones, y restaurar la sociedad humana, viviendo y difundiendo la vida de Nazaret.

En primer lugar, como Familia Josefino-Trinitaria estamos llamados a glorificar a Dios Trinidad testimoniando la comunión trinitaria. Y esto significa:

- Mirar a la Trinidad como modelo de comunión social para la Iglesia y para el mundo.
- Descubrir que nuestra existencia se plenifica en la medida en que caminamos hacia los otros y acogemos la diversidad.
- Tejer relaciones de comunión en los ámbitos en los que se desarrolla nuestra vida.
- Testimoniar en nuestras relaciones el modo de suprema comunicación y amor de Dios.

La segunda dimensión de nuestra misión es mirar a la Familia de Nazaret, a quien Padre Eladio llamaba la Trinidad de la Tierra y, desde ella, restaurar la sociedad humana viviendo y difundiendo su espíritu religioso, moral y social.

Como hermanas y laicos Josefino-Trinitarios nos miramos en cada una de las personas de la Sagrada Familia, al igual que en la Trinidad, para acoger la misión que se nos encomienda y para dar una respuesta coherente y comprometida:

- Creando, protegiendo y defendiendo a la familia, y cuidando amorosamente de nuestro trabajo, a imagen de José.
- Potenciando la vida de oración y haciendo una lectura creyente de la realidad y atenta a las necesidades de los hermanos, a imagen de María.
- Discerniendo la voluntad de Dios para nosotros y buscando humanizar las relaciones desde la compasión y la ternura, a imagen de Jesús.

Como vemos, la Sinodalidad no nos es ajena en absoluto, porque constituye el ser y el actuar de la Iglesia, su identidad, y en ella tienen cabida, como don del Espíritu, todos los carismas. Caminemos pues, juntos, como Familia Josefino-Trinitaria, en esta nueva Iglesia que el Espíritu está suscitando, y abramos todo nuestro ser a la comunión, la participación y la misión de anunciar el Evangelio.

Donativos

RUIZ ORTIZ DE URBINA
BELÉN PLASENCIA CHACÓN

INFORMACIÓN SOBRE PROTECCIÓN DE DATOS EN LOS ENVÍOS DE BOLETÍN TRIMESTRAL

Conforme a la normativa vigente en materia de protección de datos, le informamos de que HH. JOSEFINAS DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD es el responsable del tratamiento de sus datos de carácter personal con la finalidad de enviarle informaciones relativas a la actividad de la Congregación, y que puedan resultar de su interés.

La legitimación de este tratamiento de datos reside en el consentimiento del interesado. No se cederán sus datos a terceros, salvo que la cesión sea lícita conforme a lo establecido en el Reglamento Europeo de Protección de Datos y la normativa española vigente. En caso de producirse alguna modificación en sus datos, le rogamos nos lo comuniquen debidamente.

Tiene derecho a acceder, rectificar y suprimir sus datos, así como otros derechos, como se explica en la información adicional, disponible en nuestra Política de Privacidad: <https://www.josefinas-trinitarias.org/>

En caso de que NO desee seguir recibiendo información, por favor envíe un email con la palabra "BAJA" en el asunto al e-mail: admgeneral@hjst.org o indicándolo por escrito a la siguiente dirección postal: C/ Osa Mayor, 8, 28023-Madrid.

Escuela de Oración

Para Eladio la oración era como el oxígeno que necesitamos para respirar y vivir. Por eso, en este breve apartado queremos recuperar la escuela de oración en la que él tanto insistía.

En este tiempo os proponemos orar ante el Pesebre con un himno de la Liturgia de Navidad.



Oración para la causa de beatificación de P. Eladio

*Te alabamos Padre porque nos amas con amor providente y misericordioso.
Te bendecimos Jesús porque eres nuestro Hermano y Salvador.
Te glorificamos Espíritu Santo porque habitas en nuestros corazones.
Te damos gracias Dios nuestro porque has enriquecido a tu Iglesia con el carisma Josefino- Trinitario a través de tu siervo Eladio Mozas.
Concédenos por su intercesión, la gracia que te pedimos:
(Pedir la gracia que se desea).*



Himno de Navidad

*Ver a Dios en la criatura, ver a Dios hecho mortal
y ver en humano portal la celestial hermosura.*

*¡Gran merced y gran ventura
a quien verlo mereció!
¡Quién lo viera y fuera yo!*

*Ver llorar a la alegría,
ver tan pobre a la riqueza,
ver tan baja a la grandeza
y ver que Dios lo quería.*

*¡Gran merced fue en aquel día
la que el hombre recibió!
¡Quién lo viera y fuera yo!*

*Poner paz en tanta guerra,
calor donde hay tanto frío,
ser de todos lo que es mío,
plantar un cielo en la tierra.*

*¡Qué misión de escalofrío la que Dios nos confió!
¡Quién lo hiciera y fuera yo! Amén.*

*Y que su santidad,
reconocida por la Iglesia,
sea para todos una luz
que nos invite a darte gloria a Ti,
Dios Trinidad en Cristo Jesús,
y a ser testigos de una vida de Familia,
sencilla en su vivir, abierta a Dios
y disponible para el hermano.
Te lo pedimos Padre por Jesús, María y José. Amén*

Agradecemos comunicar a la siguiente dirección las gracias recibidas:

procesope@hhjst.org

Si alguien desea colaborar en la causa de beatificación de Padre Eladio, puede hacer su donativo en el siguiente número de cuenta del Banco Popular:

IBAN ES25 0075 1149 9506 0004 8730